

## El antisemitismo diario

Heinz R. Sonntag

Hace poco más de dos años iniciamos las labores del Observatorio Hannah Arendt (OHA). Su comienzo estuvo marcado por la publicación de un comunicado contra las alusiones antisemitas en un discurso del teniente-coronel y su invitación a Mahmoud Ahmadinejad, el Presidente del Irán, a una Visita de Estado. Algunos de los firmantes decidimos crear la Organización No Gubernamental con el nombre de quien fuera una de las más destacadas pensadoras de lo político del siglo XX. Algunos hechos de los últimos días, algo diluidos en la lluvia de noticias, las más de las veces desagradables e insultantes para los venezolanos como la Ley del Sapo, nos recuerdan que lo que dio pie al nacimiento del OHA no ha desaparecido, sino que está vivo y se renueva todos los días, en “La Hojilla” del inefable Mario Silva, candidato a Gobernador del Estado Carabobo, y otros programas en el imperio mediático del régimen.

Solo dos ejemplos. Un Embajador del régimen – casi todos lo son, no del Estado, pues la diplomacia del país es otro juguete del teniente coronel - llamado Alexis Navarro, de dudoso recuerdo para muchos profesores de la UCV por su nefasto rol como presidente de la Asociación de Profesores – APUCV en los años '80 y, para los margariteños, su no menos nefasta gestión cual Gobernador de Chávez de Nueva Esparta, afirmó que los judíos habían tenido un rol importante en lo del 11/4/2002. Culpó al MOSSAD de haber enviado los francotiradores de ese día y a la Comunidad Judía del país de haber participado en la “conspiración” que alejó a Chávez por tres días del poder. Podría decirse que una declaración de ese individuo no vale el papel en el que fue impresa, pues está lo suficientemente deslegitimado como para nadie le crea. Es verdad, pero también lo es que es Embajador de la Republica Bolivariana de Venezuela y que, hasta donde yo sepa, la Chancillería no ha desmentido la declaración ni llamado la atención de su empleado.

El segundo ejemplo es la inexistente reacción del gobierno del régimen a la afirmación de Ahmadinejad en días recientes que el Estado de Israel iba ser eliminado de la faz de la tierra en breve tiempo. Ni el teniente coronel ni el Canciller Nicolás Maduro ni ninguno de los portavoces del gobierno hicieron comentario alguno sobre lo que había dicho “el hermano menor” de Hugo Chávez Frías. Israel es un Estado con el que mantenemos relaciones diplomáticas: aquí hay un Embajador y allá un Encargado de Negocios. Es más: Venezuela e Israel son Estados miembros de la ONU y de otras organizaciones

internacionales, cuyas reglas formales e informales postulan que ninguno de ellos pueda apoyar, por acción u omisión, un acto bélico contra ningún otro. Adicionalmente, la afirmación es un llamado al genocidio, el peor de los crímenes de lesa humanidad. ¿Significa el silencio del régimen que está de acuerdo con lo que dijo el Presidente del Iran? Sería bueno saberlo, sobre todo para nuestros conciudadanos judíos.

Ya sé: Cierta “izquierda”, según Teodoro Petkoff “la borbónica”, logra diferenciar el antisionismo del antisemitismo, con el brillante argumento que el primero es una agresiva ideología política y el segundo racismo. Se olvidan esos campeones de la pureza política que el sionismo es parte del legado del pueblo judío, con lo cual se hacen borrosas las diferencias entre las dos “ideologías anti”. El Observatorio Hannah Arendt y yo mismo luchamos contra toda forma de discriminación, racial o política, y por ende también contra la que practica este régimen, hacia adentro y hacia fuera, pues mal que bien el mantenernos como ciudadanos maduros y racionales pasa por seguir en esta lucha, al igual que por la de ayudar a promover la idea de los dos Estados, el israelí y el palestino.

Publicado en EL NACIONAL, 11/6/2008, Nación p. 13